LA VID

www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1233 · DOMINGO 27 DE ABRIL DE 2025

De cara al futuro

«La mente del hombre planea su camino, pero el Señor dirige sus pasos.»

— PROVERBIOS 16:9

POR MELVIN NEWLAND

En el libro de Eclesiastés, Salomón habla en más de una ocasión acerca del futuro. Por ejemplo, en Eclesiastés 8:7, dice: «*Si nadie sabe qué sucederá, ¿quién le anunciará cómo ha de suceder?*». Pues bien, sí hay una respuesta a esta pregunta, y esta es: Dios. Él es el único que verdaderamente conoce el futuro. Por más que estemos preocupados, nuestra vida en la tierra es incierta. Así que, si la vida es incierta y no sabemos realmente qué nos sucederá aquí, ¿cómo podemos enfrentar el futuro?

Dios tiene algunas respuestas a esta pregunta. Empecemos por los **«no»** que Dios nos dice.

1. No hagas conjeturas acerca del mañana. Proverbios 27:1 dice: «*No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué traerá el día*». Observa la palabra «jactes». En otras palabras, la Biblia nos enseña: «No te alabes excesiva y presuntuosamente acerca de tus planes para mañana, o para la próxima semana, o el próximo año, porque tu vida es incierta. Puedes no estar para entonces, así que no seas presuntuoso».

La mayoría de nosotros somos presuntuosos. Lo somos cuando hacemos algo sin orar por ello. Pensamos que llegaremos a ese tiempo o lugar, con la habilidad física y mental para hacerlo.

2. No tengas pánico del mañana. Dice Mateo 6:34: «*No os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo*». A Él gracias, servimos a un Dios amante y misericordioso. Y Él no descarga todo sobre nosotros de una sola vez. Nos da la vida en trocitos, segmentos de 24 horas, un día a la vez.

3. No aplaces para mañana. Eclesiastés 11:4, en la versión Nueva Traducción Viviente, dice: «*El agricultor que espera el clima perfecto nunca siembra; si contempla cada nube, nunca cosecha*». Me pregunto: ¿cuántos de nosotros prometimos el pasado enero hacer algo que ni siquiera hemos empezado? Quizás la mayoría. Hacemos resoluciones; decimos que haremos esto y aquello... Pero muchas veces ni siquiera nos acercamos a ello. Recuerda que no sabemos si habrá mañana, por eso debemos actuar hoy.

Las respuestas a la pregunta ¿cómo enfrentar el futuro? continúan con los **«sí»** de Dios. ¿Estás listo para considerarlos? Los encontramos en el primer capítulo del libro de Josué.

El escenario era el siguiente: Dios liberó al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto; sin embargo, debido a su desobediencia, estuvieron habitando en el desierto durante 40 años. Moisés acababa de morir, y ahora Josué era el líder del pueblo. La primera generación, desobediente, ya no vivía, y la nueva generación estaba lista para hacer lo que Dios les dijera con tal de entrar en la tierra prometida.

Josué sabía que una vez que entraran a la tierra prometida enfrentarían al menos a siete naciones enemigas; eran naciones fuertes con ejércitos equipados y ciudades fortificadas. ¿Había algo de raro en que Josué estuviera inquieto? Así que Dios le dice: «Josué, te diré tres cosas que vas a hacer. Si las haces, te garantizo la victoria». Pensemos que esas tres cosas nos las está diciendo Dios en este momento, al enfrentar el futuro y las incertidumbres que este plantea, y nos pide que las hagamos *ahora*:

1. Actúa. En Josué 1:2, 3, Dios dice: «*Mi siervo Moisés ha muerto; ahora pues, levántate, cruza este Jordán tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Todo lugar que pise la planta de vuestro pie os he dado, tal como dije a Moisés*». Dios le está diciendo: «Prepárate; quiero que poseas la tierra», es decir: «Ponte en marcha». Pero antes de hacer eso, Josué debía hacer algo más: dejar el pasado atrás.

Dios empieza el verso 2 diciendo: «*Mi siervo Moisés ha muerto*». Moisés fue escogido por Dios para liberar al pueblo de Israel de la tiranía de Egipto; fue al que Dios llamó a la cumbre del Monte Sinaí para recibir los diez mandamientos. ¡Moisés era un gran hombre de Dios! Y ahora, Josué tenía que llenar sus sandalias; tenía que tomar su lugar. Imagina el temor y la inquietud que Josué debe haber sentido.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Es una bendición recibirte en La Vid

Cada día que tenemos la oportunidad de reunirnos para adorar a Dios y saludarnos unos a otros es un privilegio y una bendición. Esperamos que la semana que inicia puedas ver constantemente la mano del Señor sobre ti y tu familia.

¡Feliz Día del Niño!

Esta semana se celebra su día, y nos gozamos por todos los niños y niñas que asisten a La Vid. Pedimos a Dios que habite en sus corazones, los llene de gracia y sabiduría conforme crecen, y que sus papás sean instrumentos de Dios para guiarlos por caminos de bien, con justicia y rectitud.

VIVIENDO PARA CRISTO

LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: **www.lavid.org.mx**

De cara al futuro

Continúa de la Pág. 1

Así que Dios viene a Josué y le dice: «Josué, escúchame. Moisés está muerto, pero yo no y tú tampoco. Tengo un plan para tu vida y para este pueblo. Así que manos a la obra con el plan».

Los versículos 10-11 de Josué 1 dicen: «*Entonces Josué dio órdenes a los oficiales del pueblo, diciendo: Pasad por medio del campamento y ordenad al pueblo, diciendo: "Preparad provisiones para vosotros porque dentro de tres días cruzaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que el Señor vuestro Dios os da en posesión"*». En Proverbios 16:9 leemos: «*La mente del hombre planea su camino, pero el Señor dirige sus pasos*». Es sabio hacer planes cuando pedimos la dirección de Dios; desde luego, lo contrario es insensatez.

No hagas conjeturas, no tengas pánico, no hagas aplazamientos; en lugar de eso, busca la dirección de Dios y pon en acción su plan para tu vida.

2. No te desvíes. Lo segundo que Dios le dijo a Josué está en el versículo 7 del primer capítulo: «*Sé fuerte y muy valiente; cuídate de cumplir toda la ley que Moisés mi siervo te mandó; no te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito en dondequiera que vayas*». Muchos cristianos también nos hemos desviado. Tal vez una promoción en el trabajo te ocupa tanto tiempo que no te queda para orar, leer la Palabra o estar en la casa de Dios, con la gente de Dios.

Quizá es un *hobby* el que te atrapa de tal manera que no te queda tiempo para Dios; o una nueva relación, en la que inviertes tanto tiempo que para Dios no alcanza.

En el versículo 8, Dios dice: «*Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito*». ¿Lo notaste? Dios le dijo a Josué tres formas para permanecer en la Palabra: hablar sobre ella, meditar en ella y ponerla en práctica. Alguien dijo: el pecado te apartará de la Palabra; pero la Palabra te apartará del pecado. ¡No la menosprecies!

3. Camina en fe. Y fe es una palabra activa. Puedo creer que el avión puede volar, pero pongo mi fe en acción cuando me subo y viajo en él. Ese fue el tipo de compromiso que Dios pidió a Josué. Entre él y la tierra prometida estaba el río Jordán, en temporada de caudal rebosante, y Josué tenía temor. ¿Cómo iba a pasar Josué del desierto a la tierra prometida sin cruzar el río Jordán? Dios estaba por hacer algo grande. Observa que Dios le dijo en tres ocasiones que fuera fuerte y valiente (versículos 6, 7, 9). En el verso 9 dice además: «*No temas ni te acobardes*», pues el miedo te mantendrá en el desierto. Y Dios le dijo a Josué que los sacerdotes entraran con el arca en el agua del río. Así fueron dando pasos, mojándose los pies. ¿Qué habrán pensado en ese momento? ¡Debe haberles parecido una eternidad hasta que el agua se detuvo y dejó pasar al pueblo libremente!

Así es la fe que Dios nos exige. Los primeros pasos siempre son los más difíciles, pero debemos confiar en que Él ya ha hecho su obra. Podemos estar de cara al futuro si ponemos nuestra fe y confianza en Jesús, si buscamos su plan para nuestra vida, si permanecemos en su Palabra y si caminamos en fe haciendo lo que es agradable a Él.

Del Viñador

La culpa

«No hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.»

— Romanos 8:1

¿*Has estado ahí?* ¿Has sentido ceder bajo tus pies el suelo de la convicción? El borde se derrumba, tus ojos se ensanchan y te vas abajo...

¿Qué haces entonces? Cuando caemos, podemos restarle importancia. Podemos negarlo. Podemos distorsionarlo. O podemos hacerle frente a la situación.

Con Dios no se pueden guardar secretos. La confesión no es decirle a Dios lo que hicimos. Él ya lo sabe. La confesión es sencillamente convenir con Dios en que nuestros actos fueron errados.

¿Cómo va a sanar Dios lo que negamos? ¿Cómo puede perdonarnos cuando no confesamos nuestra culpa? Ah, ahí está la palabra: culpa. ¿No es eso lo que detestamos? Pero, ¿es tan malo ser culpables? ¿Qué implica la culpa sino que conocemos la diferencia entre lo malo y lo bueno, y que aspiramos a ser mejores? La culpa es eso: un sincero remordimiento por decirle a Dios una cosa y hacer otra.

— Max Lucado

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354